

ENCINA, JUAN DEL (1469-1529)

ÉGLOGA DE MINGO, GIL Y PASCUALA

ÉGLOGA REPRESENTADA POR LAS MESMAS PERSONAS que en la de arriba van introduzidas, que son: un pastor que de antes era escudero, llamado Gil, y Pascuala, y Mingo y su esposa Menga, que de nuevo agora aquí se introduze. Y primero Gil entró en la sala adonde el Duque y Duquesa estaban, y Mingo, que iba con él, quedóse a la puerta espantado, que no osó entrar. Y después, importunado de Gil, entró y, en nombre de Juan del Enzina, llegó a presentar al Duque y Duquesa, sus señores, la copilación de todas sus obras, y allá prometió de no trovar más, salvo lo que sus Señorías le mandassen. Y después llamaron a Pascuala y a Menga, y cantaron y bailaron con ellas. Y otra vez tornándose a razonar, allí dexó Gil el ábito de pastor que ya avía traído un año, y tornóse del palacio y con él juntamente la su Pascuala. Y en fin, Mingo y su esposa Menga, viéndolos mudados del palacio, crecióles embidia y, aunque recibieron pena de dexar los ábitos pastoriles, también ellos quisieron tornarse del palacio y probar la vida dél. Assí que, todos cuatro juntos, muy bien ataviados, dieron fin a la representación cantando el villancico del cabo.

PERSONAJES:

GIL
PASCUALA
MINGO
MENGA

GIL
¡Ha, Mingo, quedaste atrás!
Passa, passa acá delante.
Ahotas que no se espante,
como tú, tu primo Bras.
Asmo que tú pavor as.
¡Entra, no estés revellado!

MINGO
¡Dome a Dios, que estoy asmado!
No me mandes entrar más.

GIL

Enfinges de esforcejado
adonde no es menester;
después, donde lo has de ser,
pásmaste y tórnaste mudo.
Entra, entra, melenudo,
si quieres que no riñamos.

MINGO

En me ver ante mis amos
me perturbo y me demudo.

GIL

¿De qué te perturbas, di?
¡Sí nunca medre tu greña!

MINGO

Dígote que de vergüeña
estoy ageno de mí.

GIL

¿Que estás ageno de ti?
Torna, torna en ti, Dios praga,
y pues espacio nos vaga,
desasnémonos aquí.
Entre aquesta buena gente
nos gasagemos un rato,
que allá queda con el hato
Pascuala y Menga Lloriente.

MINGO

¡Yo te juro a San Crimente
que no sé qué me hazer!

GIL

Tomar gasajo y prazer
como buen zagal valiente.

MINGO

Mucho habras, Gil hermano,
en derecho de tu dedo;
si tú tuviesses mi miedo,
no entrarías tan ufano.

GIL

Entra ya, daca la mano.

MINGO

Espera, santiguarm'é
por que San Jullán me dé
buen estrena este verano.

GIL

Anda ya, que sí dará,
que apero llevas ya dello.

MINGO

Assí espero en Dios de vello.

GIL

Entra, entra, acaba ya.

MINGO

Ora, Gil, sus, anda allá.
Vamos, en nombre de Dios,
que en entrar ambos a dos
algún esfuerço me da.
Mas quiérote preguntar,
antes que adelante vamos,
si avrán enojo mis amos
que los llegue a saludar;
que trayo para les dar
agora, por cabo de año,
el esquilmo del rebaño,
quanto pude arrebañar.

GIL

Llega, llega, lazerado.
Ahotas que yo te digo
que no les pese contigo,
antes avrán gasajado.
No so yo tan empachado.

MINGO

Tú criástete en palacio.

GIL

Llega agora que ay espacio.

MINGO

Muy bien me has aconsejado.
Mas tengo mucho temor

de caer en muy gran falta,
que señorança tan alta
requiere muy gran valor.

GIL

No temas, pues lo mejor
es la buena voluntad:
bien sabe su magestad
que eres un pobre pastor.

MINGO

¡Bien dizes, juro a San Pego!
Espérame, Gil, un cacho,
y mira cuán sin empacho
a ver a mis amos llevo
con muy chapado sossiego
más que pastor nunca hu,
y aun quiçás que más que tú,
que has ya sido palaciego.
Mingo al Duque y a la Duquesa:

MINGO

¡Nuestramo, que os salve Dios
por muchos años y buenos!
Y a vos, nuestrama, no menos,
y juntos ambos a dos.
Miafé, vengo, juro a ños,
a traeros de buen grado
el esquilmo del ganado,
no tal qual merecéis vos.
Recebid la voluntad,
tan buena y tanta, que sobra;
los defetos de mi obra
súplalos vuestra bondad.
Siempre, siempre me mandad,
que aquesto estoy desseando.
Mi simpleza perdonad
y a Dios, a Dios os quedad,
que me está Gil esperando.
Mingo a Gil:

¡MINGO

Pues ¿qué te parece, Gil?
Deslinda tu parecer.

GIL

Haslo hecho a mi prazer,
como zagal bien sotil.

MINGO

A grandeza tan gentil
mucho servirla codicio:
por nonada de servicio,
me han hecho mercedes mil.
Aunque dure a más durar
mi vida por muy gran trecho,
las mercedes que me han hecho
no se las podré pagar.

GIL

En esso no hay que dudar,
todos bien lo perllotamos,
que otros tan chapados amos
nunca se podrán hallar.
Son amos de maravilla,
sírveles, sírveles, Mingo;
quando fuere gran domingo,
vente siempre a su vigilla
y mucho te les omilla.
Dales de tus cantilenas,
hazme algunas cosas buenas
para la mi Pascualilla.

MINGO

Ya me tientas de pacencia.
¿No basta que la llevaste
y que me la sossacaste
sin membrarme tal dolencia?
Devrías aver concencia
en tal cosa me pedir.
Aquí podremos dezir:
sobre cuernos, penitencia.

GIL

No te quieras escusar.

MINGO

Aquí hago despedida
que, juria Dios, en mi vida
no me vean más trobar
en veras ni por burlar,
quanto más para Pascuala,

que en aquesta mesma sala
por ti me quiso dexar.
Trobe y cante quien cantare,
que yo te prometo, Gil,
so pena de ruin y vil,
sí yo nunca más trobare,
salvo quando lo mandare
qualquiera destes mis amos.

GIL

Miafé, no te lo creamos.

MINGO

Verlo has desque oy passare.
Oy haze, por mi dolor,
un año punto por punto
que me dexaste defunto
sin amiga y sin favor,
y te tornaste pastor
por tu provecho y mi daño.

GIL

Hagamos oy cabo de año
en memoria del amor.
Porque más nos gasagemos,
llama a Menga, tu esposilla;
llamaré yo a Pascualilla.

MINGO

Pardiós, si quieres, llamemos.

GIL

Pues, presto, no lo tardemos.

MINGO

¡Ha, Menga!

GIL

¡Pascuala!

PASCUALA. MENGA

¿Praz?

GIL

Venid, tomaréis solaz.

PASCUALA

Esperad, que llugo iremos.

MINGO

Llugo, llugo, no tardéis,
avréis gasajado un rato.

MENGA

¿Quién quedará con el hato?

GIL

Muy priado os bolveréis;
y aunque un rato lo dexéis,
a buen seguro estará.

PASCUALA

Ora, sus, vamos allá,
pues que vosotros queréis.
Entra tú primero, Menga.

MENGA

Mas primero tú, Pascuala,
que sabes ya bien la sala.

PASCUALA

¡A la miefé, Dios mantenga!

GIL

¡O, qué nora buena venga
la vuestra buena compañía!

MENGA

Dome a Dios que esta cabaña
qu'es bien chapada y bien lluenga.

GIL

Pues aquí fue el descordojo
que passamos ora un año.

PASCUALA

Henos aquí donde antaño.

MINGO

Ya se te rehila el ojo,
ya de ti no tengo enojo,
que quiero tanto a mi esposa

que ya no quiero otra cosa
ni me percude otro antojo.

GIL

Déxate de sermonar
en esso, que está escusado.
Démonos a gasajado,
a cantar, dançar, bailar.

MINGO

Sea llugo a más tardar.

PASCUALA

Ruin sea por quien quedare.

MENGA

Y aun yo, si no os ayudare.

GIL

¡Ea, sus, a gasajar!

VILLANCICO

*¡Gasagémonos de huzia,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!
Gasagemos esta vida,
descruzaremos del trabajo,
quien pudiere aver gasajo
del cordojo se despida.
¡Déle, déle despedida,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!
Busquemos los gasajados,
despidamos los enojos;
los que se dan a cordojos
muy presto son debrocados.
¡Descuidemos los cuidados,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!
De los enojos huyamos
con todos nuestros poderes,
andemos tras los placeres,
los pesares aburramos.
¡Tras los placeres corramos,*

*qu'el pesar
viénese sin le buscar!*

Fin

Hagamos siempre por ser
alegres y gasajosos;
cuidados tristes, pensosos,
huyamos de los tener.
¡Busquemos siempre el plazer,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!

(Tórnanse a razonar los mesmos pastores)

MINGO

Vámonos, Gil, all aldea,
que me semeja qu'es tarde
y no queda allá quien guarde
el ganado ni lo vea.

GIL

Miafé, no quiero que sea
ya mi Pascuala pastora
ni yo pastor desde agora,
pues no me vien de ralea.

MINGO

¿Párase agora a burlar
o dízesmelo de vero?

GIL

Pardiós, vete, compañero,
que aquí me quiero quedar
y a mi Pascuala tornar
en dama y, por que lo creas,
luego quiero que nos veas
aquestos hatos mudar.
Quita esos hatos, Pascuala,
y dellos ya derreniega,
y a fuer de la palaciega
te me pone muy de gala.
Y luego, assí Dios te vala,
te me torna muy polida;
dexemos aquesta vida,

qu'es muy grossera y muy mala.

PASCUALA

Que me plaze, mi señor,
mudarme, pues os mudastes,
que también vos os tornastes,
por amor de mí, pastor.
Y pues me tenéis amor,
yo jamás os dexaré;
quanto mandardes haré
libremente sin temor.

MINGO

¿Qué te parece, Menguilla,
de cuál está Pascualeja?

MENGA

¡Dome a Dios que ya semeja
doñata de las de villa!
¡Miafé, ya se nos engrilla!

MINGO

Pues, si dezimos de Gil,
¡Juro a diez que está gentil!

MENGA

Ya de Gil no es maravilla,
que Gil ha sido escudero
y vienle de generacio:
primero fue del palacio
que pastor ni que vaquero,
siempre fue de buen apero;
mas Pascuala no ay porqué,
que nunca criada fue
sino en terruño grossero.

MINGO

Es tan huerte zagalejo,
miafé, Menga, el amorío,
que con su gran poderío
haze mudar el pellejo,
haze tornar moço al viejo
y al grossero muy polido,
y al muy feo muy garrido,
y al muy huerte muy sobejo.
Haze tornar al cruel,

quando quiere, piadoso;
haze lo amargo sabroso,
haze que amargue la miel,
haze ser dulce la hiel,
y quita y pone cuidados,
haze mudar los estados.
¡Mira, mira quién es él!

MENGA

Bien deslindas sus lavores,
y aun con esso Pascualeja
ha mudado la pelleja
por tener con Gil amores.

GIL

¿Qu'es lo que dezís, pastores?

MENGA

Que nos has, soncas, burlado.
Hasnos el hato dexado
por andar entre señores.

MINGO

Miafé, siempre te picaste
de hazer escarnio de mí;
nunca te lo merecí.
Otra vez ya me burlaste:
ora un año me robaste
a Pascuala a mi pesar
y ora quiéreste quedar.
Nunca tú bien me trataste.
Pues, juro a diez, si me visto
los mis hatos domingueros
y si mudo aquestos cueros,
que te mando mal galisto.
Guárdate, que si yo ensisto
en tornarme palaciego...

GIL

Antes, Mingo, te lo ruego.

MINGO

Aún tú, Gil, no me has bien visto.
Y aún, si quiero, a mi esposilla
que te la ponga chapada,
y aún que no le falte nada,

también como a Pascualilla,
pues aún bien te maravilla
cómo ya no me descingo.

GIL

Hazlo, por vida de Mingo;
no me quede esta manzilla.
Harásme muy gran plazer
que todos cuatro quedemos
y que al palacio nos demos.

MINGO

¿Es muy malo de aprender?

GIL

Presto lo podréis saber,
yo os mostraré, si quisierdes,
las cosas que no supierdes.

MINGO

En punto estoy de lo hazer.
Mas ¿cómo podré dexar
los plazerres dell aldea?
Desde en palacio me vea,
luego olvidaré el luchar
y el correr con el saltar,
y no jugaré al cayado.
¿Y qué será del ganado?

GIL

Él se irá para el lugar.
Según tus fuerças y mañas
y el esfuerço que en ti está,
podrás aprender acá
a justar y a jugar cañas.

MINGO

Cata, Gil, que las mañanas
en el campo ay gran frescor,
y tiene muy gran sabor
la sombra de las cabañas.
Quien es duecho de dormir
con el ganado de noche,
no creas que no reproche
el palaciego bivar.
¡O, qué gasajo es oír

el sonido de los grillos
y el tañer los caramillos!
¡No ay quien lo pueda dezir!
Ya sabes qué gozo siente
el pastor muy caluroso
en beber con gran reposo
de bruças agua en la fuente
o de la que va corriente
por el cascajal corriendo,
que se va toda riendo.
¡O, qué prazer tan valiente!
Pues no te digo verás
las holganças de las bodas;
mas pues tú las sabes todas,
no te quiero dezir más.

GIL

Anda, que acá gozarás
otras mayores holganças,
otros bailes y otras danças
del palacio aprenderás.

MINGO

Ora yo quiero provar
este palacio a qué sabe,
siquiera por que me alabe
si bolviere a mi lugar.
Y el hato quiero mudar
antes que otra cosa venga;
y tú, miafé, también, Menga,
encomiénçate a dusnar.

MENGA

Cata que yo no sabré
ser para ser del palacio.

PASCUALA

Calla, que desque aya espacio,
yo, Menga, te mostraré,
y el rostro te curaré
por que mudes la pelleja,
y te pelaré la ceja.
Muy gentil te pararé.

MENGA

Pascuala, dessa manera

antes me darás gran quiebra.
¿Que mude como culebra
los mis cueros? ¡Tirte a huera!

PASCUALA

No pienses tú, compañera,
que son estas curas crudas,
no son sino blandas mudas
y una cosa muy ligera.

MENGA

Ora que por ti me creo,
y quiero, pues Mingo quiere,
ser en todo lo qu'él fuere,
qu'él es todo mi desseo.

MINGO

Ponte, Menga, ya de arreo
de los tus hatos mejores;
dexemos de ser pastores,
qu'es hato de mal asseo.

MENGA

¡Ea, sus, manos al hato!

MINGO

¡A ello, nombre de Dios!
Provemos ambos a dos
esta vida y este trato.

MENGA

Dome a Dios que en poco rato
aprenda yo a ser de villa
como hizo Pascualilla,
si bien yo las mientes cato.

GIL

Cata, cata, cata, Mingo,
¿eres tú quien estos días?
¿Cómo nunca te vestías
esse hato algún domingo?

MINGO

Nuevamente me lo cingo.

GIL

¡Qué buen capuz colorado!

MINGO

Y el jubón es bien chapado:
ora daré buen respingo.

GIL

¿Y tú vienes en jubón?
Toma, toma este mi sayo,
que otro tengo que allí trayo.

MINGO

No lo quiero, compañón,
que tiene muy gran mangón.

GIL

Calla, calla, qu'es al talle.

MINGO

Dome a Dios que no me halle:
pareceré frailejón.

GIL

¿Quiéreslo?

MINGO

Que no lo quiero.

GIL

Mira si quieres.

MINGO

¡Porfiar!

GIL

No te hagas de rogar.

MINGO

Muchas gracias, compañero.
¿No es aquéste buen apero?
¡Sí, que bien estoy assí!
Por tu vida, Gil, me di:
¿no pareço assí escudero?

GIL

Por mi vida, Mingo hermano,

que estás assí gentilhombre;
no siento quien no se assombre,
ya pareces cortesano.

MINGO

¿No semejo ya aldeano?

GIL

Calla, calla, qu'es postema.
Ponte el bonete de tema
y en el costado la mano.

MINGO

¿Y para qué en el costado?

GIL

Porqu'es muy gran galanía.

MINGO

Esso ya yo lo sabía
de quando estava cansado.

GIL

Echa el bonete al un lado,
assí como aqueste mío.

MINGO

¡Ha, pareceré jodío!

GIL

Calla, qu'es de requebrado.

MINGO

¿Requebrado? ¿Cómo assí?
Dime, dime, ¿qu'es aquesso?
¿Es cosa de carne y huesso
o, soncas, burlas de mí?

GIL

¡Guárdeme Dios! ¿Yo de ti?
No ayas miedo agora ya.
Llaman requebrado acá
al que está fuera de sí.

MINGO

¿Al que está lloco?

GIL

No, no,
sino al que está namorado
y se muestra muy penado
por la que le enamoró.

MINGO

Esso ya me lo sé yo.

GIL

Pues que todo te lo sabes,
razón es que a Dios alabes
porque tal saber te dio.

PASCUALA

¿No veis a Menga, señor?

MINGO

¡Mírala, mírala, Gil!

GIL

¡Por Dios, que está muy gentil!

MINGO

No es ya esposa de pastor.

PASCUALA

¿Hállaste, Menga, mejor
aquí que con el ganado?

MENGA

Muy remeja, Dios loado.

PASCUALA

¡Mira qué causa el amor!
Que quien a mí me dixera
que avía de ser de villa,
como por gran maravilla,
yo creer no lo pudiera.

MENGA

Yo no sabes qué tal era
antes que a Mingo quisiese,
que, aunque la vida me fuese,
a la villa no viniera.

GIL

Espantáisos del Amor
que al palacio os convirtió:
¡ved quién dixera que yo
avía de ser pastor!
De todos es vencedor,
él pone y quita esperança,
al que quiere da privança
y al que quiere, disfavor.
Ningún galán namorado
no tenga quexa de mí,
que en pastor me convertí
porque fue de Amor forçado.
Donde Amor pone cuidado
luego huye la razón
y muda la condición
con su fuerça y aun de grado.
Mingo, pues que ya tenemos
esta vida palanciana,
de gran voluntad y gana
a la criança nos demos.
Mucho a la virtud miremos,
huyamos de malos vicios,
empleemos los servicios
en lugar donde medremos.

Fin

MINGO

Daca, Gil, por buena entrada
de la vida del palacio,
cantemos de gran espacio
alguna linda sonada
y luego, sin tardar nada.

GIL

Que digo que soy contento.

MINGO

¿Tú, Pascuala?

PASCUALA

Que consiento.

GIL

¿Y tú, Menga?

MENGA

Que me agrada.

Villancico

Ninguno cierre las puertas
si Amor viniere a llamar,
que no le ha de aprovechar.

Al Amor obedezcamos
con muy presta voluntad,
pues es de necesidad,
de fuerça virtud hagamos.

Al Amor no resistamos,
nadie cierre a su llamar,
que no le ha de aprovechar.

Amor amansa al más fuerte
y al más flaco fortalece,
al que menos le obedece
más le aquexa con su muerte.

A su buena o mala suerte
ninguno deve apuntar,
que no le ha de aprovechar.

Amor muda los estados,
las vidas y condiciones;
conforma los coraçones
de los bien enamorados.

Resistir a sus cuidados
nadie deve procurar,
que no le ha de aprovechar.

Aquel fuerte del Amor,
que se pinta niño y ciego,
haze al pastor palaciego
y al palaciego pastor.

Contra su pena y dolor
ninguno deve lidiar,
que no le ha de aprovechar.

El qu'es amor verdadero
despierta al enamorado,
haze al medroso esforçado
y muy polido al grossero.

Quien es de Amor presionero
no salga de su mandar,
que no le ha de aprovechar.

Fin

El Amor con su poder
tiene tal jurisdicción
que cativa el corazón
sin poderse defender.
Nadie se deve asconder
si Amor viniere a llamar,
que no le ha de aprovechar.

FIN